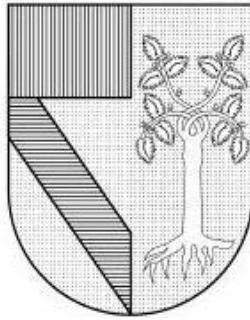


UNIVERSIDAD PANAMERICANA

FACULTAD DE PEDAGOGÍA

**Con reconocimiento de Validez Oficial de Estudios
ante la Secretaría de Educación Pública**



**"CÓMO INTRODUCIR AL NIÑO DE
PREESCOLAR EN EL GOCE DE LA LECTURA"**

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA

Presenta

LUCÍA GUADALUPE LÓPEZ MUÑIZ

Directora del Programa: Dra. Isabel Parés Gutiérrez

Director de tesis: Mtra. María Teresa Carreras Lomelí

México, D.F.

2012

INDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I. DE LA INSTITUCIÓN.	5
I.1. Misión.....	5
I.2. Visión	5
I.3. Objetivo.....	5
I.4. Descripción de la institución	5
I.5. Organización.....	6
I.5.1. Del personal directivo y docente.....	6
I.5.2. De los grupos.....	7
I.5.3. Estrategias pedagógicas	7
I.6. Ejemplo de un día de trabajo	8
I.7. Planteamiento del problema	11
CAPÍTULO II. DESARROLLO Y CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO PREESCOLAR 12	
II.1. Desarrollo previo (de los 0 a los 2 años).....	12
II.1.1. Los sentidos	12
II.1.2. Desarrollo motor	14
II.1.3. Desarrollo del lenguaje	16
II.1.4. Desarrollo social y temprano de la personalidad.....	17
II.1.5. Desarrollo cognoscitivo.....	18
II.2. Desarrollo del niño preescolar.....	19
II.2.1. Crecimiento físico.....	19
II.2.2. Desarrollo psicomotor	20
II.2.3. Desarrollo del lenguaje	21
II.2.4. Desarrollo cognoscitivo.....	22
II.2.5. Desarrollo de la personalidad.....	22
CAPÍTULO III. CÓMO LOGRAR QUE EL NIÑO DE PREESCOLAR GOCE LA LECTURA 24	
III.1. Importancia de la lectura en los niños	24
III.2. Cómo desarrollar el hábito de la lectura y estrategias de animación a la lectura 25	
III.2.1. Cómo desarrollar el hábito de la lectura	25
III.2.2. Estrategias de animación a la lectura	26
III.2.3. Actividades de animación a la lectura	27
III.3. Intereses lectores por edad.....	28
III.3.1. De los 0 a 1 año de edad.....	28
III.3.2. De los 2 a 3 años de edad	30
III.3.3. De los 3 a los 6 años	31
III.4. El cuento.....	33
III.4.1. Importancia del cuento	33
III.4.2. Criterios de selección de cuentos.....	34
III.4.3. Cómo contar un cuento.....	36
III.5. Estrategias a seguir para que el gusto por la lectura no desaparezca.....	37
III.6. La biblioteca del niño preescolar	39
REFLEXIONES FINALES Y RECOMENDACIONES	41
BIBLIOGRAFÍA	44

INTRODUCCIÓN

La necesidad de saber cómo acercar a mis hijos a los libros; qué hacer para que les interese y disfruten la lectura, y cómo volverla un hábito, fue lo que me motivó a realizar el presente trabajo. Me di cuenta que lograr estos objetivos no es sencillo; hay que tomar en cuenta diversos factores como la edad del niño, sus capacidades de aprendizaje y comprensión, su carácter, personalidad, gustos e intereses etc.

Estadísticos muestran que a los mexicanos no nos gusta leer a pesar de tener bibliotecas, centros culturales, publicidad, cursos, campañas y ferias, premios y becas, ofertas y descuentos, clubes y talleres, mesas redondas y presentaciones... estadísticas que provienen de la OCDE y de la UNESCO, estudio "Hábitos de lectura" le otorga a México el sitio 107 en una lista de 108 países (2007).

Según la encuesta nacional de hábitos, prácticas y consumo culturales de CONACULTA (2010) entre el 70 y 73% de los mexicanos no leen un solo libro al año. En general no consideramos que leer sea importante sino aburrido, el no tener el hábito de la lectura se debe a que los padres de familia no inculcamos este valor a nuestros hijos.

El objetivo de la investigación es indagar aspectos lúdicos que ayuden a introducir al niño en el goce de la lectura; las necesidades que puedan ser satisfechas (saciar su curiosidad, respuestas a sus interrogantes, reconocerse a través de las palabras e historias que se cuentan, identidad, poner palabra a sus tristezas y explicar sus enojos, aprender a vivir con la soledad...). Tiene la finalidad de ofrecer lineamientos a seguir para que este placer de la lectura se vuelva un hábito.

Está estructurado en cuatro capítulos: el primero describe los aspectos generales de la institución en la cual se realizó la investigación y se documenta un día de trabajo; el segundo capítulo se explica el desarrollo y características del niño preescolar; el tercer

capítulo se desarrolla la propuesta dirigida principalmente a las instituciones, que puede hacerse extensiva a los padres de familia, aspectos lúdicos para lograr que el preescolar disfrute la lectura y se vuelva un hábito; el cuarto y último capítulo está dedicado a reflexiones y recomendaciones donde se indica, de acuerdo a la edad del niño, que libro es el adecuado.

CAPÍTULO I. DE LA INSTITUCIÓN.

A continuación se describen los aspectos generales de la institución en la cual se realizó la investigación; así como su organización y ejemplo de un día de trabajo. Cabe destacar que dicha institución lleva 40 años impartiendo educación preescolar en el Distrito Federal, es bilingüe en inglés y privada. Los niños que egresan son aceptados en cualquier escuela bilingüe de esta ciudad.

I.1. Misión

Formar niños felices y seguros de sí mismos mediante la estimulación en todo momento de sus capacidades físicas, emocionales, intelectuales, creativas y sociales.

I.2. Visión

Ser una escuela que prepare al niño para la educación formal, proporcionándoles experiencias significativas que se reflejen a lo largo de su trayectoria académica y personal.

I.3. Objetivo

Al finalizar el preescolar, el alumno llegara a ser capaz de trabajar en equipo, responsabilizarse de sus actos y decisiones, afrontar y solucionar conflictos, comunicarse y desenvolverse con naturalidad en cualquier medio.

I.4. Descripción de la institución

Instituto dedicado a la iniciación escolar (maternal a partir de los dos años) y educación preescolar con los tres grados establecidos por la SEP.

Instituto privado incorporado a la Secretaría de Educación Pública por lo cual se sujeta a las normas a que debe ajustarse la incorporación de escuelas particulares al sistema educativo nacional.

Es una escuela de enseñanza bilingüe con grupos reducidos.

I.5. Organización

I.5.1. Del personal directivo y docente

a) Director General

Tiene a su cargo la administración del plantel.

b) Director Técnico

Tiene a su cargo la responsabilidad sobre los aspectos académicos y docentes del plantel.

c) Licenciado en educación preescolar (cuatro profesoras)

Tiene a su cargo un grupo de entre 15 y 20 niños, responsable de aplicar las competencias intelectuales, del dominio de los propósitos y contenidos básicos de la educación preescolar, competencias didácticas, identidad profesional y ética, y capacidad de percepción y respuesta a las condiciones de sus alumnos y del entorno de la escuela.

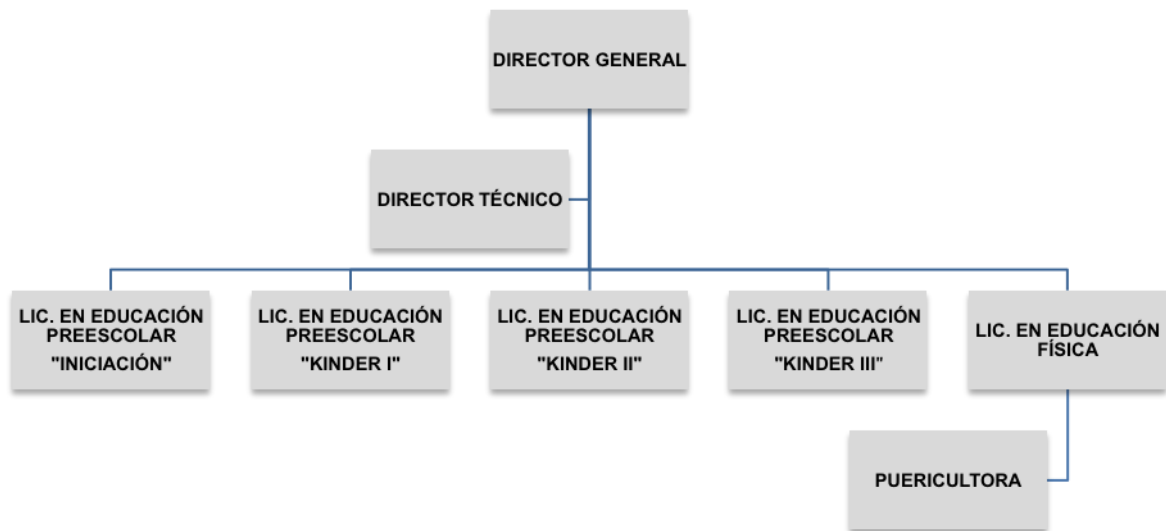
d) Licenciado en Educación Física

Profesor encargado de fomentar las actividades de educación física en el plantel.

e) Puericultora

Persona dedicada a fomentar el crecimiento óptimo del niño sano; dedicada al cuidado de los niños, tiene el conocimiento para saber actuar ante accidentes, infecciones y enfermedades mas comunes, conoce las características básicas de la evolución del niño.

Cuadro I. Organigrama de la institución



I.5.2. De los grupos

- 1) Iniciación o maternal. Niños de 2 a 3 años.
- 2) Kinder I. Niños de 3 a 4 años.
- 3) Kinder II. Niños de 4 a 5 años.
- 4) Kinder III. Niños de 5 a 6 años.

I.5.3. Estrategias pedagógicas

Las actividades se introducen a través del método constructivista, todos los alumnos adquieren los conocimientos necesarios para su desarrollo físico e intelectual mediante una diversidad de experiencias en los siguientes campos:

- a) Se proporcionan los elementos para la lecto-escritura mediante la relación entre objetos e imágenes con silabas, palabras, frases y textos.
- b) Se promueve la construcción de nociones matemáticas y el desarrollo de la

creatividad artística.

- c) El programa de inglés se desarrollan habilidades comunicativas a través del entendimiento de situaciones cotidianas.
- d) Los programas de psicomotricidad y educación física promueven la expresión corporal, mejorar las habilidades de coordinación, control, fuerza, equilibrio y rendimiento en actividades físicas.
- e) Promueve el trabajo en equipo, se enseña a resolver conflictos a través del dialogo y a respetar reglas de convivencia.

Al concluir el último grado de Preescolar, los alumnos dominan la lectoescritura y las nociones matemáticas indispensables para ingresar al siguiente nivel de estudios (Primaria) con la confianza y certeza de que están preparados para ello.

Asimismo, el nivel de inglés con el que egresan permite a los alumnos adaptarse sin problema en los grados académicos posteriores de cualquier escuela bilingüe.

El personal tiene capacitación, experiencia y profesionalismo en la impartición académica.

I.6. Ejemplo de un día de trabajo

Plan de trabajo de:	Fecha:
---------------------	--------

Situación didáctica: Núm. 6 “Ya ha nacido” 4 años

Actividades programadas:

- Ambientación del salón para recibir a los niños, preparando cestos con flores de muchos colores y cada niño tendrá una flor en su sitio.
- Se cuenta el cuento de “Ala” la hada viajera y se lleva a cabo un diálogo sobre él:

¿Con quién habla Ala?

¿Qué solución le dio?

¿Saben ustedes otra receta?

¿Quién iría a ver que había nacido?

¿Saben qué animales vive en el bosque?

¿Qué otros animales conocen?

¿Quieren sembrar una semilla como Ala?...

¿Saben cómo cuidarla?...

¿Saben de qué se alimenta la semilla para crecer?...

¿Cuáles serían los ingredientes de nuestra pócima para que crezca?...

¿Les gustaría aprender a cuidarla?

- En la zona o el rincón de la situación didáctica se tendrán preparados los semilleros, cada niño preparará su semilla (lenteja o frijol) y le pondrá un cartel con su nombre.
- Se les darán semillas (de crecimiento rápido) que no sepan de qué planta es, por ejemplo, de césped, para que la planten y observen con los días qué nace de ella.
- Preparar el mural de anotaciones del crecimiento de las semillas, cada niño escribirá su nombre y su distintivo y se explicará el proceso para tomar las observaciones.
- Saldrán al jardín del centro a observar las plantas que hay y ver si además encuentran algún animal para el terrario.
- Al volver al salón dibujaran la planta que más les ha gustado.
- En caso de encontrar algún animal en el terrario, se propondrá a los niños que traigan información de casa sobre cómo se puede cuidar y alimentar, para hacerlo en el salón.

Actividad permanente: Lecto-escritura

- Elaborar pictograma de regar y preparar imágenes de flores y plantas un niño y una niña. En el reverso de regar estará la forma negativa. Para construir frases en

negativo, mostrar a los niños las tarjetas para que conozcan el significado y lo asocien con el nombre.

- Los niños construirán frases con las tarjetas según indicaciones:
 - El niño riega la rosa.
 - La niña no riega el árbol.
- Construir una frase libremente con las tarjetas, leerla y realizar el dibujo correspondiente.
- Buscar en la biblioteca un cuento con ilustración de algún animal. Mostrar la imagen a los compañeros e inventar un relato breve sobre el personaje.

Momento artístico: Canción

- Cada niño piensa en una canción de amor para su semilla, como hizo el hada Ala, y la canta para que la oigan sus compañeros y entre todas las presentadas como propuestas, elegirán qué canción será la más adecuada para cantar juntos a las semillas y que nazcan fuertes y rápido como en el cuento.

Desarrollo de una actividad del programa de valores.

Con la realización de las actividades del día se trabajaron los siguientes campos formativos:

- Desarrollo personal y social.
- Pensamiento matemático.
- Expresión y apreciación artísticas.
- Lenguaje y comunicación.
- Exploración y conocimiento al mundo.
- Desarrollo físico y salud.
- TODOS

OBSERVACIONES

I.7. Planteamiento del problema

La institución cumple con el Programa de Educación Preescolar 2004 de la SEP, realizan un plan y diario de trabajo los cuales se llevan acabo en tiempo y forma. Los profesores tienen un profundo conocimiento del desarrollo del niño del grado que les corresponde, lo cual les facilita la correspondencia entre los niveles de desarrollo que se pretende alcanzar y los contenidos del programa.

Al conocer la institución y el programa de la SEP no habría observación alguna ya que lo cumplen satisfactoriamente, la inquietud que me surge como pedagoga es que a los niños no se les ésta acercando suficientemente a los libros; a inicio de curso se les pide lleven un libro adecuado a su edad pero no se trabaja con ellos, los niños no cuentan con una biblioteca¹ ni con espacios dedicados a la lectura.

Ahora, el presente trabajo va dirigido a enfatizar y darle importancia a los libros desde el grupo de maternal; el gusto por la lectura no se adquirirse por obligación sino por el placer de descubrir cosas nuevas, lograrlo es un proceso muy lento que implica paciencia. Si conseguimos que los libros pasen a formar parte de la rutina diaria del niño, habremos logrado incluirlos dentro de los intereses de los niños de manera natural.

“Saber leer tiene una importancia tan singular para la vida del niño en la escuela que su experiencia en el aprendizaje de la lectura con frecuencia sella el destino, de una vez por todas, de su carrera académica.” (B. Bettelheim, 1981, 15)

En el “Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar” el cual se basa en el Programa de Educación Preescolar 2004 de la SEP no existe apartado dedicado a promover el uso y gusto por los libros, en el Volumen I módulo 3 segunda parte se menciona ¿Cómo podemos animar a leer y escribir a nuestros niños?; este módulo ya esta encausado a la lecto-escritura a niños de 4 años de edad.

¹ El acuerdo 357 referente a los “requisitos y procedimientos relacionados con la autorización de impartir educación preescolar” no hace mención de que la institución deba tener lugar designado para biblioteca.

CAPÍTULO II. DESARROLLO Y CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO PREESCOLAR

II.1. Desarrollo previo (de los 0 a los 2 años)

Para adquirir prácticamente todas las destrezas, físicas o de otra naturaleza, los seres humanos avanzan de lo simple a lo complejo, la maduración sigue un curso, en apariencia predeterminado. El momento en que cada bebé alcanza logros específicos varía en gran medida: no existe una edad “correcta” para pararse o hablar. No obstante, casi todos los niños progresan en un orden definido que va desde los movimientos y las actividades más simples hasta las más complicadas.

Los infantes aprenden a utilizar las partes superiores del cuerpo antes que las inferiores. Los bebés pueden ver objetos antes de que puedan controlar el tronco, y pueden emplear sus manos para agarrar antes de que puedan caminar.

II.1.1. Los sentidos

Los infantes pueden tomar algún sentido de sus percepciones y pueden separar las áreas de visión, escucha, gusto, olfato y tacto.

- Visión

La visión se hace más precisa durante el primer año. Los primeros tres años de vida parecen representar un periodo crítico para el desarrollo de la visión binocular (utilizar ambos ojos para enfocar objetos, lo que permite la percepción de profundidad y distancia).

- Oído

En los primeros meses de vida, la agudeza auditiva del niño mejora considerablemente. A los tres meses, reaccionan ante sonidos de mucha mayor

intensidad e incluso a tonos más suaves a los 8 meses.

Un aspecto importante de la audición en el primer año de vida es su capacidad aparentemente innata de distinguir entre los sonidos del habla y otra clase de sonidos. Si no supieran reconocer los sonidos del habla y analizarlos fonéticamente, no podrían aprender a hablar (Eimas, 1975). Su sensibilidad ante esos sonidos y su capacidad de identificar las voces conocidas fortalece grandemente el vínculo de apego con sus padres y con otros cuidadores; esto favorece mucho el desarrollo cognoscitivo.

“La mejor forma de enriquecer el mundo sonoro del bebé es hablándole, cantándole y leyéndole. Estas tres formas de estímulo se complementan entre sí y cada una cumple una función especial en el desarrollo del lenguaje.” (R. Cerda, A. Fonseca, 1993, 19)

- Gusto

Los alimentos son el vehículo natural para cultivar el sentido del gusto. Por eso conviene que, en el momento adecuado, se le dé al infante toda clase de manjares –sin mezclar muchos sabores- y detectar los que rechaza, para ayudarlo a que los vaya conociendo y aceptando (de manera natural, sin forzarlo ni obligarlo). (A. López, L. Cruz, 2003, 23).

- Tacto

El tacto parece ser el primer sentido en desarrollarse y durante los primeros meses de vida es el sistema sensorial más maduro. Cuando se toca la mejilla de un bebé hambriento cerca de la boca, éste reacciona y trata de alcanzar el alimento.

- Integración de los sentidos

La integración es un proceso que cobra mayor eficiencia y agilidad en el primer año de vida. Uno de los primeros pasos de él es la coordinación de la vista y alcanzar los objetos; este logro aparentemente sencillo tarda varios meses. Muchos investigadores aceptan que la integración de los sentidos no se realiza rápidamente sino hasta

después de los 6 a 8 meses y que no se logra en su totalidad antes de 1 año de edad (Gottfried, Rose y Wagner, 1977).

II.1.2. Desarrollo motor

Alrededor del cuarto mes se presentan los movimientos voluntarios, aquéllos dirigidos por la corteza. El control motor, la habilidad para moverse a voluntad y con precisión, se desarrolla de manera rápida y continua durante los primeros años de vida, cuando los bebés comienzan a utilizar a conciencia partes específicas del cuerpo.

- Control de las manos

Los lactantes descubren sus manos y dedos y pasan varios minutos observándolos, estudiando sus movimientos, acercándolo, tomando una mano con otra (Church, 1966). Alrededor de los tres meses y medio, la mayoría de los infantes pueden agarrar un objeto de tamaño moderado, como una sonaja, pero tienen problemas para sostener uno pequeño. Al poco tiempo, comienzan a agarrar objetos con una mano y pasarlos a la otra y luego sostener (pero no levantar) objetos pequeños. En ocasiones, entre los siete y los 11 meses, tienen bastante coordinación en las manos para levantar un objeto diminuto con un movimiento similar al de las pinzas².

Los niños de doce meses manipulan activamente el ambiente. Son capaces de quitar cerrojos, abrir gabinetes, tirar los juguetes y enredar las cuerdas de las lámparas, hojear, abrir y cerrar libros de pasta dura.

Después de eso, el control de la mano se vuelve más preciso y a los 14 meses, un bebé promedio puede hacer una torre de dos cubos, a los 18 meses los niños apilan de dos a cuatro cubos o bloques para construir una torre; a menudo se las arreglan para garabatear con un crayón o lápiz. Ha mejorado su capacidad de alimentarse a sí mismos y quitarse algunas prendas. (La habilidad de ponerse la ropa casi siempre aparece después.)

² Maniobra en la cual el bebé mueve su dedo pulgar en dirección al índice.

A los dos años apilan de seis a ocho bloques o cubos para construir torres y pueden levantar un “puente” de tres bloques. Este juego espontáneo con bloques muestra la capacidad de acoplar formas y simetrías. Si quieren pueden quitarse su propia ropa y ponerse algunas prendas. Cerca de su tercer año de vida, el infante promedio puede copiar bastante bien un círculo y dibujar en forma horizontal, hasta utilizar tijeras especiales para niños.

- Locomoción

El bebé promedio puede sentarse sin apoyo entre los cinco y los seis meses y puede adoptar una posición sedente³ sin ninguna ayuda dos meses más tarde. Alrededor del sexto mes, la mayoría de los bebés comienza a ejercer su propio control. Se mueve sobre el estomago e impulsan el cuerpo con los brazos, arrastrando los pies.

La “auto locomoción” parece ser un punto de cambio en la segunda mitad del primer año de vida, que influye en muchos aspectos del desarrollo físico, intelectual y emocional.

Gatear permite que los niños adquieran una nueva visión del mundo: son más perceptivos acerca de dónde están y qué son los objetos, si son fijos o móviles y cómo están ubicados entre sí.

El siguiente logro es pararse. Agarrado de una mano auxiliadora o de un mueble, el bebé promedio puede pararse un poco antes de los seis meses de edad, aunque sólo permanecerá de pie en forma ocasional.

La capacidad de moverse independientemente, sin importar si el lactante gatea o camina, lo introduce a nuevas experiencias. Algunas veces se adquieren nuevas conductas o se modifican las ya existentes. Otro aspecto importante del movimiento independiente consiste en que la gente reacciona de manera diferente ante los niños que ya saben desplazarse (Gustafson, 1984).

³ Sentado.

Durante el segundo año comienzan a subir escaleras, un peldaño a la vez, corren, saltan y generalmente pueden pedalear un triciclo, sostenerse brevemente sobre una pierna y lanzar bastante bien las cosas por encima de su cabeza. Se trepan a los objetos y muebles, les dan vuelta, se meten debajo de ellos.

II.1.3. Desarrollo del lenguaje

El llanto es el primer y único medio de comunicación. Los diversos tonos, patrones e intensidades indican hambre, sueño o enojo. El balbuceo (repetición de combinaciones consonante-vocal, como “ma-ma-ma-ma”) se presenta de manera repentina entre los seis y diez meses de edad, y estas combinaciones son confundidas con la primera palabra del bebé.

En el curso normal del desarrollo del habla, los bebés con lenguaje y audición normales empiezan a imitar por accidente los sonidos que escuchan, y luego se imitan a sí mismos en la producción de estos sonidos. Antes de que puedan pronunciar palabras, los bebés ya las comprenden.

- **Primeras frases**

La edad en que los niños empiezan a combinar palabras varía, pero los rangos son similares para los niños que aprenden el lenguaje hablado y para los hijos de padres sordos que aprenden el lenguaje de las señales. En general, los niños comienzan a juntar palabras entre los 18 y los 24 meses.

Casi todos los niños de 18 meses muestran grandes adelantos de lenguaje y pueden contar con un vocabulario de varias palabras y frases. Generalmente combinan dos palabras para formar una frase, y pueden señalar y nombrar las partes del cuerpo y unas cuantas imágenes muy conocidas. Ahora están en condiciones de comenzar a utilizar bien las palabras.

El desarrollo del lenguaje en los niños de dos años muestra algunos progresos notables. Pueden seguir instrucciones sencillas, nombrar algunas figuras y usar tres o más palabras en combinación; algunos hasta usan los plurales.

II.1.4. Desarrollo social y temprano de la personalidad

- Desarrollo social

Entre los 7 y 8 meses el niño siente inquietud ante los extraños. Se muestra muy celoso ante ellos y observa con suspicacia los rostros desconocidos. A los doce meses los lactantes pueden jugar juegos y “escondese” cubriéndose los ojos. Pueden rodar una pelota con un adulto y arrojar objetos pequeños, supliendo con su persistencia la falta de destreza. A esta edad hay algunos que comienzan a comer sin ayuda, usando una cuchara y sosteniendo la taza para beber. A los 18 meses muchas de sus acciones son imitativas de personas conocidas: “leer” una revista o un libro, barrer el piso o charlar en un teléfono de juguete.

- Desarrollo temprano de la personalidad

Algunos aspectos de la personalidad parecen heredarse, en tanto otros parecen provenir de las primeras experiencias.

Desde el punto de vista orgánico, el bebé recién nacido no es muy distinto de su contraparte prenatal; psicológicamente, ya está dotado de personalidad; tiene su herencia individual, así como todas las potencialidades innatas para un desarrollo original de la personalidad. (E. Erikson, J. Piaget, R. Sears, 2000, 33).

En los primeros meses los bebés desarrollan un sentido para saber cuán confiables son las personas y los objetos del mundo. Necesitan mantener perfecto equilibrio entre la confianza (que les permite tener relaciones íntimas) y la desconfianza (que les ayuda a protegerse a sí mismos). Si predomina la confianza (como debe ser), los niños desarrollan la virtud de la esperanza: la creencia de que pueden suplir sus necesidades y satisfacer sus deseos. Si predomina la desconfianza, verán el mundo como algo

hostil e impredecible y tendrán dificultades en el establecimiento de relaciones íntimas.

II.1.5. Desarrollo cognoscitivo

La cognición es el proceso en virtud del cual percibimos, conocemos o comprendemos algo. El desarrollo cognoscitivo denota el crecimiento y perfeccionamiento de esta capacidad intelectual. Piaget ha sido sin duda la persona que más se ha interesado por la incipiente inteligencia del niño. Consideraba que el hombre es una criatura activa, alerta y creativa que posee estructuras mentales, llamadas esquemas, las cuales procesan y organizan la información.

“(...) Sabía muy bien que el pensamiento se origina en la acción, pero creía entonces que el lenguaje refleja directamente actos, y que para comprender la lógica del niño bastaba buscarla en el dominio de las conversaciones o las interacciones verbales. Solo más tarde, al estudiar las pautas de la conducta inteligente de los primeros dos años de vida, aprendí que para comprender cabalmente la génesis de las operaciones intelectuales era menester considerar primero la manipulación y la experiencia con objetos.” (E. Erikson, J. Piaget, R. Sears, 2000, 93)

- **Juego con objetos**

Entre los 4 y 5 meses, los niños suelen estirar la mano, tomar y retener los objetos. Estas habilidades aparentemente simples, junto con sus capacidades perceptuales ya más refinadas, los capacitan para un juego más diversificado con los objetos. Y el juego a su vez pone los cimientos para el pensamiento y el lenguaje más complejos.

El juego con objetos pasa por etapas bien diferenciadas, comenzando por la simple exploración hacia los 5 meses y terminando con la conducta imitativa y la ficción, las cuales presentan un carácter más complejo hacia el final del tercer año de vida (Garvey, 1977). A los 9 meses, casi todos los niños exploran objetos; les dan vuelta, los invierten y los prueban golpeándolos contra alguna cosa cercana. Pero no conocen el uso ni la función de lo que manipulan. A los doce meses, antes de introducirse un objeto a la boca, lo examinan detenidamente. Entre los 15 y 18 meses, tratan de utilizar los objetos con el uso que éstos suelen tener; por ejemplo, fingen a veces beber de una taza, cepillarse el pelo con un cepillo de juguete o hacer que una muñeca se

siente.

A los 21 meses, generalmente dan a los objetos su uso adecuado. Tratan de dar de comer a una muñeca con la cuchara, dan vuelta a las páginas de un libro o con las llaves abren la puerta imaginaria. El juego se torna más realista a los 24 meses. Las niñas que empiezan a caminar llevan de paseo a su muñeca y los niños alinean en orden correcto los camiones y los autos. A los tres años, las preescolares convierten a las muñecas en personas imaginarias con voluntad independiente.

Aunque a menudo pasan inadvertidos a los padres y a los cuidadores, estos logros en el juego con objetos son importantes para el desarrollo cognoscitivo. En su juego con objetos, el niño demuestra una retención de hechos repetidos, adapta sus actos a diversos objetos y adquiere el conocimiento del mundo social a través de la imitación y la ficción.

II.2. Desarrollo del niño preescolar

Los años de preescolar son muy emocionantes para el niño en cuanto a su desarrollo físico, cognoscitivo y social, entre las edades de 2 y 5 años hay un progreso rápido en todas las áreas del desarrollo.

II.2.1. Crecimiento físico

El crecimiento ahora es más lento. La estatura relativa de los niños durante el periodo preescolar constituye un predictor bastante bueno de sus estaturas adultas relativas. Es decir, los infantes que son altos en la edad preescolar son propensos a convertirse en adultos altos, y los niños que son bajos tienen probabilidades de llegar a ser adultos de poca estatura.

Durante el periodo de preescolar la forma del cuerpo del niño también se vuelve más madura. Como las partes superiores del cuerpo comienzan a acercarse a las dimensiones adultas, su crecimiento se hace más lento y así las extremidades inferiores tienen la oportunidad de emparejarse. Durante los años preescolares el crecimiento de la cabeza es lento, el del tronco es intermedio, y el crecimiento de las extremidades es rápido.

II.2.2. Desarrollo psicomotor

A la edad de tres años el niño corre de una manera más uniforme, acelera y disminuye la velocidad con mayor facilidad, sigue las curvas más cerradas, y se las arregla para detenerse de golpe. Pueden subir con facilidad las escaleras sin ayuda, alternar un pie y luego el otro, y saltar hasta 30 cm con los dos pies juntos.

Pueden lavarse y secarse las manos ellos solos, alimentarse con una cuchara sin ensuciar demasiado, ir al retrete, y responder a las instrucciones. También pueden construir una torre de nueve cubos; dibujar un círculo y construir un puente de tres cubos.

A la edad de tres años, la mayoría de los niños pueden balancearse brevemente en un pie y algunos comienzan a saltar en él, ya pueden manejar con cierta soltura un triciclo y pueden atrapar una pelota. A los cuatro años tienen más control de su cuerpo, son muy activos, se la pasan yendo de un lado a otro, sin parar de jugar.

Ya se les puede iniciar la formación de hábitos: lavarse los dientes, usar cubiertos, bañarse y vestirse.

A la edad de cuatro años, las habilidades psicomotoras del niño se han incrementado todavía más. Los niños de cuatro años son capaces de dar grandes saltos moderadamente buenos mientras corren o permanecen de pie. Mientras que un niño de 2 o 3 años solo puede lanzar o tirar una pelota de forma torpe o agresiva, ahora puede impulsar la pelota con brazo más independiente y ejecutar un lanzamiento fuerte y poco alto.

El niño promedio de cuatro años puede trazar una senda diagonal entre dos líneas paralelas separadas por un centímetro, y por lo menos es capaz de doblar un papel diagonalmente.

A los cinco años de edad, el niño promedio tiene un sentido bastante maduro del equilibrio, que se refleja en un ejercicio más relajado de la conducta motora. Los movimientos finos también se han vuelto más diferenciados. A esta edad aún no puede dibujar a un ser humano reconocible, puede dibujar líneas rectas en todas direcciones, aunque las líneas diagonales no le resultan aún muy fáciles.

Puede arrojar la pelota con un poco más de precisión sin embargo, hasta poco más o menos los seis años de edad los niños no logran coordinación suficiente entre el ojo y la mano, el sentido del ritmo y el control de los músculos finos, para demostrar una habilidad real en esta actividad.

II.2.3. Desarrollo del lenguaje

La entrada de un niño en el campo del lenguaje humano significa ser admitido en un mundo de conocimientos y cultura. Los niños en edad preescolar muestran avances notables en el desarrollo del lenguaje; en casi todas las culturas los infantes dicen su primera oración cuando tienen aproximadamente entre 15 a 30 meses de edad, y para la edad de cuatro años la mayoría de ellos hablan con oraciones bien estructuradas; de hecho, algunas veces pueden expresar pensamientos complicados.

Al escuchar hablar a otras personas, el niño analiza de algún modo el lenguaje que oye y descubre las reglas que lo gobiernan. Por supuesto, la motivación para aprender a hablar es grande, ya que hasta un infante pequeño percibe el valor de aprender a comunicarse con otras personas. Mediante el lenguaje el niño puede expresar sus estados emocionales y obtener ayuda para satisfacer sus necesidades.

El lenguaje del niño en edad preescolar se vuelve gradualmente más complejo, ahora comienza a usar adverbios, artículos y coloca las terminaciones adecuadas en algunos sustantivos y verbos.

A los tres años ha incrementado su vocabulario alrededor de 1000 palabras; cerca del 80% de las expresiones son inteligibles incluso para los extraños; la complejidad gramatical de las declaraciones es ligeramente parecido a la del lenguaje adulto coloquial, aunque todavía se incurre en errores; por lo común no usa muchas formas gramaticales distintas en una oración; pocas oraciones pasivas, comienza el uso del tiempo futuro; uso de oraciones negativas y formula preguntas en forma adulta.

A los cuatro años el lenguaje está bien establecido; expresa dos o más ideas en una oración y expresa oraciones más largas y complejas.

Entre los tres y cuatro años de edad utilizan una gramática más compleja con plurales y tiempos pasados, usan pronombres personales, preposiciones y adverbios.

Entienden comparaciones de tamaños y siguen una serie de dos a cuatro instrucciones relacionadas, les gusta cantar canciones de todo tipo y se esfuerzan para que se les entienda.

II.2.4. Desarrollo cognoscitivo

El niño ahora posee una capacidad para el simbolismo y el lenguaje, capacidades que sólo comenzaban a emerger durante el segundo año. El infante ahora se encuentra en lo que Piaget denomina etapa pre operacional, y puede manipular tanto imágenes y símbolos como acciones manifiestas. El niño tratará una vara como si fuera una vela y soplará para apagarla. Esta habilidad para tratar a los objetos como símbolos de cosas es una característica esencial de la etapa pre operacional. Por lo tanto, el crecimiento cognoscitivo desde la edad preescolar hasta la adolescencia adopta una nueva dimensión importante, se vuelve más compleja y sofisticada.

Sin embargo, el pensamiento del niño en edad preescolar es simbólico, los símbolos no están organizados necesariamente en conceptos y reglas firmemente articulados. Además el niño pre operacional tiene dificultades para adoptar el punto de vista de otro niño o adulto. El niño no puede prever cómo se mirará un objeto desde el punto de vista de otra persona, Piaget considera que el niño pre operacional tiene una perspectiva egocentrista.

II.2.5. Desarrollo de la personalidad

Cada infante tiene una personalidad única, un patrón determinado de características y formas de pensar, sentir y relacionarse con otros, y de adaptarse a su ambiente. Hay muchos factores que afectan el desarrollo de la personalidad; las predisposiciones determinadas genéticamente, los valores de clase social o del grupo étnico al que pertenezca el niño, las recompensas y castigos en el hogar, las interacciones con sus iguales, y la exposición a conductas y estándares a través de los medios de comunicación masiva. Obviamente, una parte importante del desarrollo de la personalidad es el proceso de la socialización, mediante el cual un individuo adquiere conductas, creencias, estándares y motivos que tienen valor para su familia y para el grupo cultural al que ésta pertenece.

Durante los años preescolares, los padres y los hermanos suelen ser los agentes más influyentes de la socialización. Por supuesto, no son los únicos; los compañeros, los

maestros, vecinos y los medios de comunicación también moldean la conducta del niño. Sin embargo es típico que los miembros de la familia tengan el mayor contacto con el niño durante este periodo, interactúen intensa y frecuentemente, y regulen y modifiquen la conducta del infante de una forma continua

CAPÍTULO III. CÓMO LOGRAR QUE EL NIÑO DE PREESCOLAR GOCE LA LECTURA

La presente propuesta está dirigida a las instituciones que imparten educación preescolar, sin embargo es de suma importancia hacerla extensiva a los padres de familia; la escuela hace niños lectores pero la familia hace niños gustosos de la lectura.

III.1. Importancia de la lectura en los niños

La lectura proporciona cultura, desarrolla el sentido estético, actúa sobre la formación de la personalidad, es fuente de recreación y de gozo. La lectura constituye un vehículo para el aprendizaje, para el desarrollo de la inteligencia, para la adquisición de cultura y para la educación de la voluntad. La lectura ayuda al desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje. Mejora la expresión oral y escrita y hace el lenguaje más fluido. Aumenta el vocabulario y mejora la ortografía. La lectura mejora las relaciones humanas, enriqueciendo los contactos personales. La lectura da facilidad para exponer el propio pensamiento y posibilita la capacidad de pensar. La lectura es una herramienta extraordinaria de trabajo intelectual ya que pone en acción las funciones mentales agilizando la inteligencia.

“Saber leer tiene una importancia tan singular para la vida del niño en la escuela que su experiencia en el aprendizaje de la lectura con frecuencia sella el destino, de una vez por todas, de su carrera académica.” (B. Bettelheim, K. Zelan, 2001, 15)

Padres y adultos cercanos a los niños juegan un papel primordial, el de alimentar y motivar el deseo de leer, tienen la responsabilidad y oportunidad de fomentar la lectura. El gusto por la lectura no se adquiere por obligación, solo puede ser fuente de alegría cuando ha sido fuente de descubrimientos espontáneos. Lograrlo es un proceso muy lento que implica respeto franqueza y paciencia.

El empeño de acercar a los niños a los libros y a la literatura siempre dará frutos si va acompañado de afecto y entusiasmo.

III.2. Cómo desarrollar el hábito de la lectura y estrategias de animación a la lectura

En la edad del preescolar hay que crear un ambiente lector, el cual va a estar constituido por los niños, los libros y un ambiente literario. Los libros tienen que ser tan familiares como un juguete. Es momento de acercarlos a las imágenes ya que son muy visuales; mostrarles imágenes bellas, leerles mucho para que se familiaricen con el sonido y la construcción gramatical, acercarlos al mundo simbólico, que comprendan que además de lo concreto existe otro mundo que es el de las palabras donde si existen las hadas, los monstruos y seres mágicos.

III.2.1. Cómo desarrollar el hábito de la lectura

Tendemos a imaginar que el aprendizaje de la lectura es un asunto que compete a la escuela; que esto sucede después de los 5 o 6 años y que cuando salimos de ella nos dejará de interesar o habremos acabado el “aprendizaje” (idea falsa que nace de lo que se entiende por leer). La lectura tiene un desarrollo que nunca termina, cada paso es una experiencia diferente que permite un desarrollo personal. La niñez es la época más plástica de la vida y esta es la razón por la cual es la edad ideal para la estructuración afectiva de los hábitos.

Factores que influyen en la formación de hábitos:

1. Repetición uniforme, significativa y frecuente de la actividad.
2. El interés que motiva.
3. La satisfacción que acompaña a la realización o al resultado.

Según Stainger y Bettelheim (2001) el hábito de la lectura en el niño se desarrolla de la siguiente manera:

1. Los modelos de la lectura de la familia, así como los materiales de lectura que estén fácilmente a la disposición de los miembros. El niño que crece en un ambiente estimulante intelectualmente, en el cual tenga muchas posibilidades de encontrar respuesta a sus preguntas, llegará a ser probablemente, un ávido lector.
2. Facilidad de los niños para obtener libros en bibliotecas, librerías, en casa.

3. Alguien (padres, maestros, bibliotecarios) que orienten al niño acerca de cuáles son los buenos libros, lo cual hace referencia al contenido de los libros que se emplean.
4. Existencia de un ambiente apropiado para leer.
5. Presentación de la lectura como una experiencia interesante, valiosa y agradable.
6. El método de aprendizaje de la lectura con el cual el niño haya aprendido a leer.

Es importante que sus lecturas sean significativas y aporten algo a su vida. El niño debe obtener de la experiencia de la literatura el acceso al sentido más profundo y a lo que ésta lleno de significado para él en su estado de desarrollo.

III.2.2. Estrategias de animación a la lectura

La animación lectora hay que realizarla sobre una lectura libre – no impuesta, aunque inducida por el animador, sobre una lectura que no será objeto de calificaciones ni de utilidad académica inmediata, ni de tareas o “deberes añadidos”. Jamás transformar la lectura en algo obligado porque se perdería a un lector en potencia. Se trata de crear en torno al libro un ambiente festivo y apoyándonos en el juego pero sin olvidar que su finalidad no es el juego, hay que llevar al niño a interiorizar la lectura e ir adquiriendo un hábito lector.

Monserrat Sarto señala que las estrategias van orientadas a que el niño interiorice la lectura, a que la estrategia objetiva pase a la lectura subjetiva, la haga suya para llegar a crear sus propios esquemas de lectura y sea un lector autónomo, profundo, que capte todo cuanto puede expresar lo escrito.

Tener conciencia del papel protagónico que tanto profesores como padres de familia en hacer niños lectores, establecer un vínculo natural y cotidiano con los libros.

III.2.3. Actividades de animación a la lectura

Antes de realizar estas actividades el libro ya debió ser leído al niño. Con estas actividades el progreso será paulatino. Los hábitos solo se consiguen con la repetición de actos y la dificultad graduada para que pese siempre más el goce lector que el esfuerzo realizado. Para realizar estas actividades se requiere paciencia, buen humor, alegría y un entusiasmo contagioso.

- **Leer imágenes**

Con los pequeños de 3 a 6 años se pueden hacer juegos de observación con las ilustraciones. Jugar a descubrir lo que hay en determinada lámina o ilustración. Se le preguntará primero: ¿Qué representa esta lámina? Y pasar a analizar los dibujos haciéndole preguntas de este estilo: ¿Dónde hay un...?, ¿Qué postura tiene...?, ¿Qué esta haciendo? etc. El tipo de pregunta puede variar mucho según la edad de los lectores y el libro sobre el cual se juegue. Pueden ser más o menos abstractas e incluso se puede preguntar sobre los sentimientos de los personajes que se manifiestan en la ilustración.

- **¿A quién pertenece esto?**

El adulto enseñará al niño algún objeto de los que figuran en las ilustraciones del libro y le preguntará: ¿A quién pertenece esto? Se trata de identificar ese objeto con algún personaje del cuento, y si el niño ha entendido la lectura le será fácil contestar.

- **¿Me cuentas el cuento?**

Con niños de 3 a 5 años se puede jugar a que cuenten el cuento que acaban de leerles. Ayudándoles a organizar las ideas. Pero no preocuparse si han retenido mucho o poco, o si alteran el orden de la acción. Muchas otras veces se volverá a leer el mismo cuento y se verá que cada vez lo cuenta con mayor exactitud. Disfrutará con sus éxitos al contarlo y mejorará su experiencia oral.

- **¿Qué están haciendo?**

Se trata de observar la ilustración y contar lo que están haciendo los personajes que aparecerán en ella. Los pequeños desde los 3 años disfrutaran reconociendo los dibujos y demostrando que conocen el relato.

- Aprender y repetir

Con niños de 4 a 6 años se puede aprender alguna poesía adecuada a su edad y jugar a repetirla sin equivocarse. Será fácil hacer esta memorización pues los niños de estas edades sienten fascinación por las palabras.

- Adivinanzas y trabalenguas

Se puede leer en voz alta y memorizar con ellos aquellas partes que gusten. Luego, en días sucesivos la pasaran bien repitiendo lo aprendido y fijándolo con mayor exactitud, al tiempo que se ríen de las equivocaciones y olvidos. Para rematar esta actividad se puede hacer una exhibición ante los demás grupos de la escuela de los nuevos conocimientos.

III.3. Intereses lectores por edad

La lectura comienza desde la cuna; niños muy pequeños comienzan a tener contacto a través de los objetos que contienen la lectura que son los libros, para los papás hacerle gozar el placer de escuchar, oír los libros y las palabras que se convierten en historias, cuentos y poemas. Con los ratos de lectura que le dedican los padres o profesores a sus niños consiguen que empiecen a disfrutar del mundo de la literatura.

A esta edad los niños son muy visuales por lo tanto el libro álbum y el libro ilustrado son los adecuados.

III.3.1. De los 0 a 1 año de edad

En la primera etapa de la vida de los niños el contacto con la voz humana es muy importante ya que ésta les comunica identidad, seguridad, confianza información, sentimientos y emociones. Al escuchar la palabra, poco a poco, según el proceso y contexto de cada uno, irán descubriendo los significados que encierra.

Si los libros están presentes desde el primer momento en la vida de los bebés su relación con los libros será natural y cotidiana. El hogar y la familia son elementos fundamentales para sembrar el gusto por el conocimiento en los niños.

La mejor forma de enriquecer el mundo sonoro del bebé es hablándole, cantándole y leyéndole. Los bebés gozan al oír que se les está leyendo no importa que, siempre y cuando la voz sea tranquila, amable y le haga sentir seguro. Se comenzara con los cuentos que se llevan en la memoria. Sus padres, abuelos, profesores y cuidadoras le cuentan o le cantan, cuentos, chascarrillos, canciones, historias rimadas.

En este primer estadio de la vida del niño va percibiendo, poco a poco, el valor mágico de las palabras: las sonoridades, las repeticiones, las alternancias, los gestos. Descubre que las palabras acompañan, disipan los miedos, quitan el dolor, llaman al sueño. Le gusta oír una y otra vez poemas y rimas infantiles, canciones y cantos que tienen un estribillo que se repite y que es fácil de recordar y de imitar.

Cuando el niño se sostiene sentado, mostrarle imágenes con ilustraciones grandes, claras, sencillas y de colores brillantes de objetos y situaciones cercanas al niño y, por tanto, fácilmente identificables por él.

De los 8 a los 14 meses proporcionarles libros de imágenes resistentes que puedan ver y usar ellos mismos, también aprenden (por imitación) que las hojas se pasan de derecha a izquierda pues es así como está contada la historia: va organizando las coordenadas de tiempo y espacio. Se recomiendan libros que hacen sonidos de animales u objetos familiares, libros que se relacionen con experiencias reales y directas del bebé: miembros de la familia, mascotas, prendas de vestir, actividades diarias, frutas, juguetes, etc. La señalización de imágenes es ya una primera forma de leer. Los libros de imágenes son esenciales para el desarrollo de la imaginación visual y verbal del pequeño.

III.3.2. De los 2 a 3 años de edad

A esta edad el niño va a buscar identificarse, implicarse afectivamente con el libro. Le gusta buscar, con recorridos visuales en las páginas, figuras detalladas, personajes especiales y hacer comentarios de éstos. Los libros le ayudan a satisfacer su deseo de oír y aprender nuevas palabras.

La función que tienen los libros y la lectura en voz alta durante esta etapa, no puede ser otra que la de centrar y encauzar toda esta actividad: se trata de presentar un tema o un motivo para que pueda jugar con él. Les gustan los libros que pueden llevar con ellos a todas partes. Las ilustraciones deben ser sobrias, acompañadas de textos simples. Lo más importante es que el niño pueda realizar actividades a través del libro (cantar, bailar, moverse, pretender leer, buscar personajes e imitarlos, identificar colores, reconocer la letra con que comienza su nombre, adivinar que pasará en la historia y sobre todo, repetir frases o estribillos a lo largo de una narración).

En el momento que es capaz de narrar y de imaginar a partir de lo que ve y experimenta con el libro, el niño comenzará a iniciarse en la lectura. A través de su experiencia con los libros y gracias a la influencia de la lectura de imágenes o de palabras, el niño va desarrollando poco a poco las habilidades que son requisitos previos para su adquisición personal de la lecto – escritura.

Características del niño en esta etapa:

- Comienza a disfrutar, valorar y cuidar los libros.
- Se familiariza con la letra impresa.
- Se da cuenta de que se puede “leer” tanto las imágenes como las palabras.
- Reconoce y distingue personajes.
- Memoriza cuentos y rimas.
- Amplía su capacidad para concentrarse.
- Consigue mantener su atención fija por más tiempo.
- Comienza a rimar palabras.
- Reconoce y distingue mayor cantidad de sonidos.

Dos claves para lograr el éxito:

1. Rutina regular para leerle con frecuencia.
2. Proporcionarle distintos libros (novelas, cuentos, refranes, poemas)

III.3.3. De los 3 a los 6 años

En esta etapa es importante el ejemplo de los padres y maestros, si el niño nota que sus padres y maestros disfrutan de leer y escribir, él tratara de imitarlos. La curiosidad natural del niño es la motivación que necesita para atreverse a leer y escribir. El pequeño es capaz de seguir a secuencia de una historia, mediante las ilustraciones y la lectura del adulto. La lectura en voz alta se vuelve muy importante, cuando un papá o maestro le lee al niño le está diciendo: “tú eres importante para mí”.

El niño que en esta época tiene la oportunidad de escuchar y disfrutar muchos cuentos y poemas, esta preparado para querer aprender a leer. También el niño puede disfrutar leyendo un libro solo, le gusta su independencia. Parte de la preparación para leer y escribir es la que hace el niño cuando pretende leer y escribir. Hay que motivarlos a hacerlo, está descubriendo que con la lectura y escritura puede transmitir mensajes y comunicarse con los demás. (IBBY México, 2001, 33)

Características del niño en esta etapa:

- Tiene un desarrollo muy rápido del lenguaje. Le encanta escuchar rimas y repeticiones.
- Es muy activo, puede mantener la atención sólo en periodos muy cortos.
- Le gusta escuchar una misma historia muchas veces.
- Tiende a identificarse con los personajes de las historias.
- Los libros le ayudan a ampliar y reforzar las experiencias de la vida diaria.
- Cree en la magia. Le encanta imaginar situaciones.
- Le gusta sentirse muy cerca de los adultos cuando le leen historias.
- Comienza a sentir el deseo de hacer actividades solo.
- Comienza a hacer juicios de valor: qué está bien y qué está mal.

- Reconoce algunas letras de su nombre y trata de escribirlas.
- Imita a los personajes de los libros.

Quizá antes de los 5 años ya comienza a reconocer palabras y frases sencillas, empieza la etapa del aprendizaje lector que les conducirá a la lectura autónoma, a ser ellos quienes interpreten (descodifiquen y descifren) el texto del libro. Este es un momento difícil para el niño ya que implica esfuerzo y paciencia para comenzar a leer. Sin embargo se debe seguir demostrando al niño la grandeza de la lectura, sin entrar en las dificultades que entraña el dominio de este aprendizaje. Se le deben seguir leyendo cuentos y hacerles sentir importantes porque se están iniciando en este saber y ya reconocen algunas palabras. Es conveniente realizar alguna tarea sencilla en la que deba usarse la lectura; por ejemplo: pedirle que nos traiga un cuento que dice tal cosa en la carátula, leer juntos la receta de un platillo que le guste, buscar el nombre de una calle, etc. De este modo, le “decimos” con obras que la lectura es útil para la vida cotidiana.

Se interesa por los cuentos que personalizan animales y objetos inanimados, los cuentos fantásticos que los motivan a echar a volar la imaginación y la fantasía, los juegos de palabras, las adivinanzas, los trabalenguas y los refranes. Los cuentos de secuencias gráficas sirven para introducir al niño en la secuencia estructural del cuento; descifrar una historia a partir de dibujos y prepararlo para la lectura recreativa individual.

Los temas de los cuentos en imágenes deberán ser muy sencillos: la vida familiar, alguna actividad cotidiana o especial, fácil de comprender. Los dibujos tendrán que ser simples y bien definidos, no demasiado pequeños y, preferentemente a colores. La secuencia de las imágenes deberá mostrar claramente el desarrollo de la historia (M. Sastrías, 2005, 17).

III.4. El cuento

Los cuentos son una representación donde los niños encuentran un sentido de quienes son, de cómo son su padre y madre, hermano, amigos. La manera en como va a entender el mundo que nos rodea. El papel más importante del padre y de los maestros es darle un libro que les diga eso; buenos libros.

III.4.1. Importancia del cuento

Durante su desarrollo, el niño debe luchar contra crisis internas, de las cuales la más difícil de dominar es la integración de la personalidad. El niño encuentra en su interior muchas tendencias contradictorias y no sabe ante cual reaccionar. La respuesta que nos da la literatura, y en especial, los cuentos, es que para evitar que estas tendencias no arrastren es necesario integrarlas a la personalidad. De esta forma tendremos una personalidad unificada capaz de enfrentarse con seguridad interna a las dificultades de la existencia.

Los cuentos presentan esta integración como un esfuerzo que dura toda la vida. Cada cuento proyecta en su final feliz la integración de algún conflicto interno. Estas historias muestran que en la vida nos enfrentamos a muchos problemas y cada uno de ellos debe resolverse en su momento. Al hacer referencia a los problemas humanos universales, especialmente a los que ocupan la mente del niño, estas historias hablan de su pequeño yo en formación y estimulan su desarrollo, mientras que, al mismo tiempo, liberan al preconscious y al inconsciente de sus pulsiones. (Bettleheim, 1977, 12)

Los cuentos de hadas son de mucho valor ya que ofrecen a la imaginación del niño nuevas dimensiones a las que sería imposible llegar por sí solo. La forma y estructura de los cuentos de hadas sugieren al niño imágenes que le servirán para estructurar sus propios ensueños y canalizar mejor su vida.

Un “buen cuento” es aquel que tiene un mensaje, que tiene visión y que le “habla” al niño. Debe de tener valores como compasión, belleza, humor, ternura, valentía, respeto a la naturaleza pero de una manera implícita.

El niño que escucha un cuento, cree en todo aquello que este encierra. No solo gusta de los cuentos, sino que además piensa que los enanitos y gansos, las brujas y las hadas, los príncipes y las princesas que en ellos aparecen son seres reales. Pero no por ello sitúa a estos seres en su mundo real sino que los coloca en un mundo aparte creado por sí y para sí mismo. Existen para el niño dos mundos diferentes totalmente; uno es el de la vida diaria, el otro es el mundo de sus horas de ensueño. Esta actitud nos indica que sus percepciones están aún muy lejos de la objetividad correcta.

El educador tiene en sus manos esta actividad narrativa como una de las bases primordiales de su tarea escolar por compendiar en ella todo un haz de materias a desarrollar como son:

- a) Aumentar el lenguaje del niño con un vocabulario amplio, claro, conciso y sugestivo a la vez.
- b) Fomentar la creatividad del niño, su imaginación.
- c) Aumentar la afectividad del niño, partiendo de la base de la nobleza, bondad y belleza.
- d) Crear hábitos de sensibilidad artística mediante imágenes atrayentes para el niño.

III.4.2. Criterios de selección de cuentos

A) De los 2 a los 3 años. Serán temas cortos, sencillos, claros de ideas y lenguaje. Serán temas que el niño conozca por vivirlos diario, temas de niños pequeños, animales domésticos, etc. Se procura en esta edad no cambiar demasiado las palabras importantes y definitorias de la narración, pues el niño gusta de las repeticiones, una y otra vez, incansablemente, de las mismas expresiones y giros en sus cuentos y narraciones predilectas.

A esta edad sus temas favoritos son aquellas narraciones en las que entran a formar parte voces diversas, sonidos onomatopéyicos, cuanto más variados, mejor. Se recomiendan en esta edad, las narraciones de Garbancito, la gallina Marcelina, los Tres osos, el Mono titiritero, la Ratita presumida, Caperucita y el lobo, etc. Todos estos personajes toman vida propia en el alma infantil, y todos ellos la tomarán con la

misma fuerza e intensidad pues, para el niño de esta edad, será tan natural hablar del lobo como de la Caperucita.

B) De los 4 a 5 años. Aquí entra un nuevo factor ya estudiado y que gusta extraordinariamente a los niños de esta edad: la fantasía desbordante. Seres fantásticos y objetos extraños, casas que vuelan, flores gigantes que hablan y pueden albergar en su corola una escuela entera, etc.

C) De 5 a 6 años. A esta edad, el niño comienza a despertar de su mundo de ensoñaciones y ya no gusta tanto de las narraciones. Se hace partícipe del mundo en que vive y goza y sufre con los hechos que acaecen a otros niños como ellos. Es precisamente a esta edad cuando se puede y debe introducirse personajes y hechos que susciten en ellos elevados sentimientos de bondad, abnegación, virtud, sacrificio. Sin darse cuenta, al intentar revivirlos, toman en sí el ejemplo de sus héroes ficticios. Marcelino pan y vino, la Cigarra y la hormiga, Quince la pastora, etc. Son exponentes del cuento más apropiado a esta edad.

Otro criterio de selección consistirá en la elección de los temas a narrar:

- a) Historias rimadas o simplemente de concatenación de palabras.
- b) Historias versificadas como fábulas, chascarrillos, epigramas, etc.
- c) Relatos de la naturaleza donde animales y plantas se comporten como seres personificados que hablan, piensan y sienten como los mismos niños.
- d) Cuentos de hadas, sencillos y sin gran despliegue de acontecimientos, para que la mente del niño no se pierda entre la multitud de ideas o situaciones.
- e) Cuentos graciosos, en los que por medio de la picaresca arranquemos al niño sus mejores sonrisas.
- f) Temas folklóricos, para que de modo simple se introduzca al niño en la vida y costumbres del país.
- g) Relatos históricos de hechos que despierten sentimientos, valor y patriotismo.
- h) Relatos bíblicos, que aparte de introducir al niño en un mundo desconocido para él, le inculcan sentimientos morales y religiosos.

- i) Temas humanos, quizá los más interesantes en los últimos años del preescolar, porque a través de sus protagonistas se podrán transmitir a los niños los diversos sentimientos que queremos inculcarle.
- j) Relatos de memorias de sus padres, abuelos, de la infancia del profesor, etc. Nada les causará más impacto ni será tan agradable en pensar que sus mayores fueron pequeños como ellos.

Pero nuestro mejor criterio de selección debemos emplearlo para el fondo de cualquier narración o historia. Será educativamente constructivo y siempre moralmente sano.

III.4.3. Cómo contar un cuento

1. Se ha de crear un clima especial, un ambiente de expectación que llevará a un deseo de oír lo que nos tiene que contar el narrador.
2. Se debe presentar brevemente la historia que vamos a contar, puede ser algo así como : -Hoy te voy a contar un cuento en el que un niño muy pequeño se perdió en el bosque muy grande y oscuro-.
3. Comenzar a contar el cuento. Es parte del clima de expectación que queremos crear y sitúa el relato fuera de la realidad, por lo que le será fácil distinguir entre los que pasa en el cuento y lo que es la realidad:
 - Erase una vez...
 - Hace mucho, mucho tiempo...
 - Había un lugar...
 - Todo comenzó...
 - Erase que se era...
 - En un país muy lejano...
 - Conocí una vez...
 - Alguien me contó que hace mucho tiempo...
4. La narración debe realizarse con lenguaje claro y exacto utilizando palabras precisas. El narrador debe contarlo despacio y con seguridad, sin precipitar los detalles y sin extenderse en pormenores que puedan llevar a quien lo escucha perderse del hilo del relato. La voz será serena y bien modulada. Para que el cuento tenga atractivo le debe gustar a quien lo cuenta.

5. Para terminar utilizaremos las siguientes frases:
 - Colorín colorado, este cuento se ha acabado.
 - Y fueron felices y comieron perdices.
6. Es importante que el desenlace de la historia sea feliz y deje al niño una sensación de gozo. El bien siempre debe triunfar sobre el mal aunque durante la narración pareciera difícil que esto sucediera así. (C. Lomas, 2002, 120)

III.5. Estrategias a seguir para que el gusto por la lectura no desaparezca

Para que el gusto de la lectura no desaparezca, debe ser satisfecho y hacer que el placer dure. Hay libros que renuevan ese apetito y libros que no. El niño no posee ni la ocasión ni el dominio de sus elecciones. El adulto le tiene que ofrecer y facilitarle las condiciones, materiales y afectivas de acceso al libro para que pueda elegir y leer en libertad. (IBBY, 2001,12).

Los adultos deberán ir adaptando sus intervenciones a los sucesivos niveles de competencia lingüística y conceptual de los niños, si quieren ser efectivos en la promoción del desarrollo de éstos; la buena estimulación no es necesariamente la más compleja, ni la más abstracta, sino la más eficaz para que el niño progrese en su desarrollo

Buscar que los libros los lleven a otros libros, los invite a visitar museos, a explorar el jardín o el parque, se recomiendan libros que proporcionen información, aclaren dudas, pero sobre todo que generen más interrogantes, que despierten la curiosidad y el interés por el conocimiento, que es también una fuente de placer.

Al elegir un libro infantil hay que considerar dos aspectos:

- Si el libro coincide con las necesidades y los intereses del niño por su edad.
- Si tanto el texto como las ilustraciones son de buena calidad.

Conocer con antelación los que se planea leer al niño por primera vez para no llevarse sorpresas.

Un buen libro para niños debe contener un tema principal claro y bien establecido, una trama chispeante, personajes definidos y un estilo atractivo. El lenguaje debe ser rico, descriptivo, colorido, apropiado y preciso, y no necesariamente reducido al vocabulario que el niño ya conoce. (IBBY,2001, 41)

Cuando los niños comienzan a hablar, el juego es la forma a través de la cual conocen el mundo y exploran la realidad. La lectura es parte del juego, por esta razón nunca hay que forzarla y sí permitir que los niños entren en contacto con los libros en forma libre y gozosa.

Cuando ya sepan leer hay que seguir leyéndoles cuentos, sin abandonarlos. Su lectura es muy rudimentaria y aún no pueden gozar con ella. Necesitan ese modelo de lectura en voz alta para que perciban la entonación, las pausas y las distintas voces de los personajes.

Asistir a las actividades que organizan las bibliotecas, librerías, ferias infantiles, para interesar cada vez más a los niños en los libros y la lectura.

Lo que aleja a los niños de los libros:

1. Obligar a leer e imponer la lectura.
2. Utilizar la lectura como castigo.
3. Recordar constantemente lo bueno que es leer.
4. Echar en cara que no leen o leen poco.
5. Imponer tareas por no haber leído un libro.
6. Mandarles a leer un libro que no es de su agrado.
7. Relacionar siempre los libros con lo académico.
8. Exigir que terminen el libro comenzado.
9. Proponer la lectura de libros como una actividad sustitutoria de la televisión o de los cómics.

(C. Lomas, 2002, 56)

III.6. La biblioteca del niño preescolar

La biblioteca preescolar tendrá como característica básica la de ser elemento “vivo” dentro del jardín de niños. Pensada para los niños, deberá llegar a todos y cada uno de ellos. Deberá reunir suficiente diversidad de formatos, temas e ideas.

Se puede decir que los fines de toda biblioteca preescolar serán por orden de importancia: preparar al niño para la selección de textos; acostumbrarlos al correcto uso de la biblioteca; orden en la distribución de los libros que dará por ampliación un orden en las actividades generales del preescolar; y conservación de los libros, anulando así el afán destructor que domina en la edad preescolar.

El mayor o menor éxito de la biblioteca de preescolar así como su grado de efectividad en la ayuda de labores didácticas, dependerá en gran parte de la selección de textos. Tres grandes grupos de libros formarán la existencia de la biblioteca: libros de imágenes, libros de poesía y libros de cuentos.

Para la correcta ordenación de los libros, se comienza por la elección de un lugar adecuado. Es aconsejable que la biblioteca esté instalada en el sitio de más fácil acceso, ya sea en el propio salón preferentemente como “rincón de cuentos” o en un salón especial adaptado totalmente para biblioteca de todo el jardín de niños.

Dependerá de las facilidades y los recursos, el tamaño de la institución, el personal especializado para hacerse cargo de él, cantidad de libros, el uso del mismo y qué tipo de actividades complementarias se realizarían. Es necesario tomar en cuenta cada cuanto se va a utilizar (diario, semanalmente...), cuantos niños lo estarán usando a la vez, si va a formar parte del programa, si va a ser por elección libre o si se le va a asignar al niño.

Deberá haber suficiente iluminación, ventilación y los muebles adecuados. Los estantes bajos y abiertos, para que el niño vea la portada del libro semi-acostado viendo hacia arriba. Este lugar deberá distinguirse del resto de la clase o del Jardín de

Niños. Habrá que esforzarse en dotar a éste de un carácter específico y personalizado, a través de adornos y libreros muy coloridos, por ejemplo: láminas en la pared, ilustraciones llamativas, personajes de los cuentos, en el piso tapetes o alfombras para hacerlo un lugar acogedor, agradable, cómodo, cojines, además tener a su disposición títeres, disfraces, ropa vieja, para que representen o inventen un cuento. También se pueden incluir viejas revistas, periódicos y material para las artes plásticas, para que con éstos pueda el niño reproducir una escena, un personaje o lo que le guste.

Una sugerencia es clasificarlos y ponerles una calcomanía o un papel de color con algún símbolo para que el niño lo pueda regresar a su lugar. Si es posible tener por lo menos un libro por cada niño para que puedan gozar todos juntos al mismo tiempo.

Otra sugerencia es ponerle a este sitio un nombre llamativo, en vez de solamente “biblioteca” podría llamarse “rincón de lectura, o de la imaginación, o de la fantasía...”

Hay que recordar que el objetivo no es solamente que aprendan a leer a través de los libros, sino alimentar su fantasía, desarrollar su imaginación, expresarse, compartir, aprender sobre otros temas. (E. Seco, 1993, 85)

REFLEXIONES FINALES Y RECOMENDACIONES

Existe una crisis en materia de lectura, que aunque somos conscientes de la importancia de ésta no llevamos a cabo ninguna acción para incluirla en nuestra vida diaria. Son muchas las razones pero quizá la televisión sea la responsable más directa, para los niños está es divertida y sin embargo la lectura la conciben como algo exclusivamente dentro de sus deberes escolares. La lectura es el vehículo para el aprendizaje, proporciona cultura, da facilidad para exponer el propio pensamiento y emociones, facilita la socialización y enriquece los contactos personales, pone en acción las funciones mentales agilizando la inteligencia.

Los buenos lectores en su mayoría provienen de hogares donde los padres valoran la lectura y la fomentan emotivamente a sus hijos, la familia tiene un lugar insustituible en la formación del hábito lector.

Hay distintas maneras de promover la lectura a los niños, desde la canción de cuna con que se arrulla al bebé, rondas, adivinanzas, trabalenguas, rimas, el cuento que se le narra o se le lee antes de dormir, historias contadas por la madre o maestro que encierra las tradiciones o los valores de su grupo social, etc. No olvidar que para que al niño se sienta atraído por la lectura hay que ser muy emotivos, imprimirle calor, alegría y amor a cada una de las actividades que se realicen con ellos.

Recomendaciones bibliográficas

- De 0 a 2 años

Como lo mencione anteriormente si los libros están presentes como cualquier juguete en la vida de los bebés su relación con ellos será natural y cotidiana; Por lo cual se recomiendan libros para jugar; con orificios, ventanas, formas divertidas, con texturas, sonidos, con imágenes que estimulen la adquisición de vocabulario, con pasta dura, plastificados o de tela.

Gomi, Taro. (2009). Adivina quien soy. México: Fondo de Cultura Económica.

Gomi, Taro. (2010). A moverse. México: Fondo de Cultura Económica.
Gomi, Taro. (2009). Escapes. México: Fondo de Cultura Económica.
Solínís, Tessie. (2006). Inés tres pies. México: CIDCLI.
McKeen, David. (2005). El chapuzón de Élmer. México: Fondo de Cultura Económica.
McKeen, David. (2009). Un día con Élmer. México: Fondo de Cultura Económica.
McKeen, David. (2010). Los colores de Élmer. México: Fondo de Cultura Económica.

- De 3 a 4 años

Historias sencillas de situaciones cotidianas con vocabulario rico y variado, cuentos en los que se repitan palabras y estructuras.

Zepeda, Monique. (2008). Nicolás dos veces. México: Ediciones el Naranja.
Kasza, Keiko. (2006). Los secretos de abuelo sapo. Colombia: Colección Buenas Noches, Editorial Norma.
Kasza, Keiko. (2003). El tigre y el ratón. Colombia: Colección Buenas Noches, Editorial Norma.
Kasza, Keiko. (2011). No te rías, Pepe. Colombia: Colección Buenas Noches, Editorial Norma.
Norac, Carl. (2011). Mi mamá es mágica. México: Colección Buenas Noches, Editorial Norma.
Gorbachev, Valeri. (2010). Un día de lluvia. México: Colección Buenas Noches, Editorial Norma.
Brown, Anthony. (2011). Ramón Preocupón. México: Fondo de Cultura Económica.
Brown, Anthony. (2009) Mi papá. México: Fondo de Cultura Económica.
Brown, Anthony. (2009). Cosas que me gustan. México: Fondo de Cultura Económica.
Brown, Anthony. (2009). Me gustan los libros. México: Fondo de Cultura Económica.
Isol. (2011). Secreto de familia. México: Colección Los primerísimos, Fondo de Cultura Económica.
Gay, Marie-Louise. (2003). Buenas noches Samuel. Venezuela: Ediciones ekaré.
Sendak, Maurice. (2006). Donde viven los monstruos. México: Alfaguara.
Wild, Margaret y Brooks, Ron. (2008). Nana vieja. Venezuela: Ekaré.

Bauer, Jutta. (2010). Madrechillona. España: Lóguez.
Machado, Ana María y Faría, Rosana. (2010). Niña bonita. Venezuela: Ekaré.
Falconer, Ian. (2011). Olivia. México: Fondo de Cultura Económica.
Falconer, Ian. (2011). Olivia y su banda. México: Fondo de Cultura Económica.
Falconer, Ian. (2011). Olivia en Venecia. México: Fondo de Cultura Económica.

- De 5 a 6 años

Fase de los cuentos fantásticos, fábulas, leyendas, hadas. Cuentos de estructura más elaborada, narraciones sobre la vida real que incluyan diálogos.

Steig, William. (1993). Irene, la valiente. Canadá: Mirasol.
Goldman, Judy. (2011). De astutos, tragones y mordelones. México: Norma.
Duran, Teresa. (1998). Diablote. Venezuela: Ediciones ekaré.
Gutman, Colas. (2010). Las aventuras de Pimpín el extraterrestre. México: SM Ediciones.
Grimm, Jacob y Grimm, Karl. (2009) Los músicos de Bremen. Argentina: Unaluna ediciones.
Grimm, Jacob y Grimm, Karl. (2010) El sastrecillo valiente y otros cuentos. México: Ediciones alfaguara.
Grimm, Jacob y Grimm, Karl. (2008). Hansel y Gretel. España: Everest.
Grimm Jacob y Grimm, Karl. (2010). Caperucita Roja. España: Ediciones del laberinto.
Andersen, Christian. (2011). El patito feo. México: Océano travesía.
Andersen, Christian. (2008). El árbol de navidad. España: Everest.
Andersen, Christian. (2008). La reina de las nieves. España: Everest.
Andersen, Christian. (2011). Los zapatos rojos. España: Nórdica libros.
Hernández, Rubén. (2011). Elisa escuchaba el canto de las ballenas. México: Ediciones castillo.
Rincón, Gilda. (2007). Deja un rastro de luz: poesía para niños. México: Nostra ediciones.

BIBLIOGRAFÍA

- IBBY México. (2001). Leer de la mano, Cómo y qué leerles a los más pequeños. México: Sistemas técnicos de edición.
- IBBY México. (2002). Leer de la mano, Cómo y qué leerles a los que empiezan a leer. México: Sistemas técnicos de edición.
- Bettelheim, Bruno y Zelan, Karen. (2001). Aprender a leer. España: Biblioteca de bolsillo.
- Bettelheim, Bruno. (2010). Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Argentina: Biblioteca de bolsillo.
- Lomas, Carmen. (2002). Cómo hacer hijos lectores. España: Ediciones palabra.
- Shedlock, Marie. (2001). El arte de contar cuentos. España: Editorial sirio.
- A leer IBBY México. (2011). 2012 guía de libros recomendados para niños y jóvenes. México: Asociación para leer , escuchar, escribir y recrear, a.c.
- Sastrías, Martha. (1992). Cómo motivar a los niños a leer, lecto-juegos y algo más. México: Editorial Pax México.
- Woloschin, Liliana y Ungar, Antonio. (2001). Contar cuentos. México: RBA Océano.
- Rodari, Gianni. (2009). Gramática de la fantasía. México: Editorial planeta.
- Kropp, Paul. (2007). Cómo fomentar la lectura en los niños. México: Selector.
- Papalia, D., Wendkos, S. (1997). Desarrollo humano con aportaciones para Iberoamérica. Colombia: McGraw-Hill Interamericana.
- Craig, C. (1988). Desarrollo psicológico. México: Pretince Hall.
- Sinclair, H., Stambak, M., Lézine, I. y Rayna, S. (1985). Los bebés y las cosas. Argentina: Gedisa.
- Gesell, A., (1984). El niño de 1 a 4 años. México: Paidós.
- Erikson, E., Piaget, J. y Sears, R. (2000). Tres teorías sobre el desarrollo del niño. Argentina: Amorrortu editores.
- Muñoz, Norma. (1993). El desarrollo del hábito de la lectura tomando como base el aspecto lúdico de la misma. Tesis Lic. en Pedagogía. México: Universidad Panamericana.
- Hernandez, Martín. (1997). Leer para comprender y aprender: programa de comprensión de textos. España: Ciencias de la educación preescolar y especial.

Montealegre, Armando. (1995). Juegos comunicativos: estrategias para desarrollar la lectoescritura. Colombia: Magisterio.